

ARQUEOLOGÍA FUNERARIA: METODOLOGÍA Y DIDÁCTICA DEL GRUPO DIPHA PARA EL PÚBLICO MÁS JOVEN

Estíbaliz Polo Martín¹ e Irene Salinero Sánchez²

Resumen:

La Arqueología funeraria es un elemento de escasa divulgación en los centros escolares. En el Grupo DIPHA apostamos por la importancia de su difusión y hemos diseñado una metodología adecuada para ello. En este artículo abordaremos las medidas y adaptaciones realizadas en nuestras actividades patrimoniales de Arqueología funeraria para grupos escolares.

Palabras clave:

Arqueología, muerte, escuela.

Abstract:

Funeral Archaeology is an element of scanty spreading in the school centers. In the Group DIPHA, we bet for the importance of his diffusion and we have designed a methodology adapted for it. In this article we will approach the measures and adjustments realized in our patrimonial activities of funeral Archaeology for school groups.

Keywords:

Archaeology, death, school.

Introducción

La temática funeraria es una de las que más atención ha recibido en las últimas décadas por parte de los arqueólogos,³ a quienes, en palabras de Masset: “[...] los muertos no les interesan más que en la medida en que proporcionan información sobre los vivos, sobre los modos y la calidad de vida de las sociedades pasadas”.⁴

La Arqueología funeraria tiene un gran poder de atracción porque supone el encuentro directo con el hombre a través de unos materiales producto de una deposición intencional y porque, a excepción de las manifestaciones artísticas, solo

1 Becaria FPI Área de Prehistoria. Universidad de Alcalá. estibaliz.polo@edu.uah.es

2 Doctoranda Universidad de Alcalá. irene.salinero@edu.uah.es

3 C. MATA PARREÑO: “Arqueología funeraria. Estado actual de la investigación en España”. En: Actas II Congreso Nacional de Paleopatología. Valencia, (1996), 167-176.

4 C. MASSET: “Le “recrutement” d’un ensemble funéraire”. En: Anthropologie Physique et Archéologie. Méthodes d’étude des sépultures. CNRS, Paris, (1989), 111-134.



las sepulcrales nos aproximan a la psicología de sociedades como las primitivas.⁵ En esta tarea la disciplina arqueológica converge con otras como la antropológica o la paleopatológica llevando a cabo estudios interdisciplinarios para analizar e interpretar unos datos complejos que pueden proporcionar tan alto grado de conocimiento acerca del hombre.

Los resultados derivados de este trabajo deben hacerse públicos a través de diversos canales de divulgación y extrapolarse al conjunto de la sociedad. Esta es una labor asumida desde hace tiempo por parte de los profesionales de la Arqueología, quienes reconocemos que la importancia de nuestro trabajo radica en el establecimiento de un rol activo con los ciudadanos cuyo objetivo sea el de aproximarles la Arqueología a través de un discurso adaptado.

El principal escollo en la difusión de los avances aportados en el campo de la Arqueología funeraria es la “incorrección” del tema. La muerte se ha convertido en un tema tabú, se ha decretado que es vergonzosa y que debemos arrojarla de nuestra mente. Son diversas las causas que se han planteado como desencadenantes de este tipo de comportamiento moderno pero al hacer alusión al sector infantil y juvenil de la población, la motivación que conlleva su ocultamiento es la protección.

Sin embargo, la exposición de la temática arqueológica mortuoria no solo es necesaria, sino que tiene una excelente acogida, mostrándose los miembros de este específico público cómodos e intrigados por saber qué idea de la muerte tenían sus antepasados.

Arqueólogos como difusores

La difusión del Patrimonio arqueológico se engloba en el moderno concepto de Arqueología pública, un fértil campo de investigación arqueológica que incorpora abordajes teórico-prácticos en áreas donde los arqueólogos y sus públicos interactúan en cuestiones de gestión del Patrimonio, educación de museos, arqueología y educación.⁶ Se trata del acercamiento entre el público y las evidencias materiales del pasado.

La divulgación arqueológica no es un tema opcional para los arqueólogos, sino que como investigadores estamos obligados a realizar una difusión social del resultado de nuestros trabajos⁷ manifestando la capacidad de enseñar la complejidad de las sociedades del pasado, de presentar los datos polémicos y sometidos a

5 A. ARMENDÁRIZ: “La idea de la muerte y los rituales funerarios durante la Prehistoria del País Vasco”. *Munibe*, 8 (1992), 13-32.

6 C. MCDAVID: *From Real Space to Cyberspace: The Internet and Public Archaeological Practice*. Tesis doctoral, Cambridge University, Cambridge: 2002.

7 G. RUIZ ZAPATERO: “La divulgación arqueológica: las ideologías ocultas”. *CPAG*, 19 (2009), 31.



controversia sobre los que no hay acuerdo entre los especialistas y de reconocer, sin complejos, lo que no sabemos. En definitiva, enseñando a construir una visión crítica del pasado.⁸

El que la difusión sea una cuestión central en nuestra disciplina⁹ no implica que se muestre como una tarea sencilla, mucho menos si somos conscientes de la amplia gama de sectores poblacionales a los que nos enfrentamos.

Cada uno de estos sectores requiere unas estrategias específicas de difusión que sean adecuadas a su nivel de conocimiento arqueológico previo y a su nivel de asimilación informativa, fundamentalmente en el campo del lenguaje.

El Grupo DIPHA ha seleccionado a los espectros poblacionales infantil y juvenil como los más adecuados para llevar a cabo su labor divulgadora porque, a pesar de que sus capacidades cognitivas así como aquellas que se relacionan con el procesamiento de la información no están completamente desarrolladas, este público posee unas destacables cualidades de las que el conjunto social adulto carece. Su talante involuntario logra extender su curiosidad a los que conforman su entorno, ampliando nuestra acción difusora a sus familiares. De esta manera se consigue ir más allá de la transmisión de conocimiento hacia la transmisión de valores obteniendo una conexión entre la sociedad y la Arqueología a través de los niños y los jóvenes.¹⁰

La elección de este tipo de receptores supone la adquisición de un compromiso adicional que en el caso de transmitir el mismo alegato a un público adulto, ya que las mentes de los niños y adolescentes están en pleno proceso de formación.¹¹ No obstante, el apoyo a las habilidades infantiles y juveniles no debe enmascarar la ética del profesional en Arqueología endulzando los planteamientos o resultados que nuestra disciplina arroja.

Nuestro público muestra la necesidad de una perspectiva interdisciplinar para analizar y exponer el pasado¹² que se adapte a su prácticamente inexistente experiencia arqueológica previa pero que posea el mismo matiz científico que las reuniones profesionales en las que los arqueólogos compartimos nuestros avances con diversos colegas.

8 G. RUIZ ZAPATERO: "La divulgación arqueológica: las ideologías ocultas". CPAG, 19 (2009), 22.

9 N. M. WHITE: "Academic Archaeology is Public Archaeology". The SAA Archaeological Record, 4 (2) (2004), 26-29.

10 D. HERRERO AYUSO, E. POLO MARTÍN, I. SALINERO SÁNCHEZ, F. SÁNCHEZ SALAS y C. JIMÉNEZ CANO: "Arqueólogos en las Aulas. La difusión directa del Patrimonio". En: I Congreso Internacional de Patrimonio y Educación, Granada 22-24 mayo (2014) (e.p.).

11 J. SANTACANA y F.X. HERNÁNDEZ CARDONA: Enseñanza de la arqueología y prehistoria: problemas y métodos. Editorial Milenio, Lleida: 1999.

12 N. GALANIDUO y L. H. DOMMASNES: Telling children about the Past. An Interdisciplinary Perspective. Michigan, International Monographs in Prehistory, Ann Arbor: 2007.



DIPHA garantiza la exposición de una completa y variada visión arqueológica a causa de la heterogeneidad de especializaciones que sus miembros, investigadores de la Universidad de Alcalá y de la Universidad de Barcelona, ponen en práctica en la tarea divulgadora desplegada de manera directa con los escolares en sus propios centros educativos.

Son numerosos los ejemplos de iniciativas que trasladan a las aulas la Arqueología a nivel nacional e internacional¹³ demostrando que un buen planteamiento metodológico consigue crear una potente vía de divulgación que arroja excelentes resultados con los miembros más jóvenes de nuestra sociedad.

Llevar la Arqueología al aula se traduce en un proceso complejo que trasciende los espacios clásicos de investigación arqueológica e histórica cuyo objetivo fundamental es compartir el conocimiento y los avances a partir del diseño de contenidos curriculares que puedan ser desarrollados en la escuela y aprehendidos por nuestro específico público.¹⁴

Para que lo expuesto sea posible, en nuestro Grupo se ha creado una metodología de aplicación común a los diferentes niveles académicos, desde quinto de Primaria hasta segundo de Bachillerato, y a los diversos grupos de edad que toman parte en nuestras dinámicas en las aulas.

Estimamos como conveniente un tiempo de duración de una hora para el correcto desenvolvimiento de las “sesiones patrimoniales” para colectivos de enseñanza repartidos en aulas de aproximadamente 30 alumnos. Ese conjunto de escolares se divide a su vez conformando tres grupos que realizarán un mismo circuito patrimonial por diferentes áreas temáticas: Prehistoria y Arqueología, Mundo Antiguo y Moderno, y Roma y Tardoantigüedad. De esta manera se logra que su visión del Patrimonio arqueológico sea más variada.¹⁵

Para enriquecer aun más esta divulgación, dentro de los parámetros temporales establecidos para el desarrollo de las actividades, se combinan múltiples áreas temáticas en una exposición teórica a modo de introducción y otra más práctica con la realización de dinámicas. La Arqueología funeraria es una de aquellas ramas de conocimiento propuestas, una temática clave que no puede faltar en la difusión del Patrimonio.

13 A. EGEA VIVANCOS y L. ARIAS FERRER: “IES arqueológico. La arqueología como recurso para trabajar las competencias básicas en la Educación Secundaria”. Clío 39. History and History teaching (2013).

14 M. MONTENEGRO: “Arqueología en la escuela: experiencias en el Sector septentrional del noroeste argentino”. Chungara, Revista de Antropología Chilena, 44 (3) (2012), 488.

15 D. HERRERO AYUSO, E. POLO MARTÍN, I. SALINERO SÁNCHEZ, F. SÁNCHEZ SALAS y C. JIMÉNEZ CANO: “Arqueólogos en las Aulas. La difusión directa del Patrimonio”. En: I Congreso Internacional de Patrimonio y Educación, Granada 22-24 mayo (2014) (e.p.).



Arqueología funeraria para el público infantil y juvenil

Esta parcela arqueológica en la que la muerte es la protagonista no debe suponer un problema en nuestra misión divulgadora cuando el receptor de la misma sea un público escolar. La muerte es parte ineludible de la vida y los jóvenes son conscientes de ello. La naturalidad y la definición de unas correctas estrategias de difusión transforman un tema definido como tabú en un extraordinario argumento para la exposición de las diversas transformaciones culturales a lo largo del tiempo.

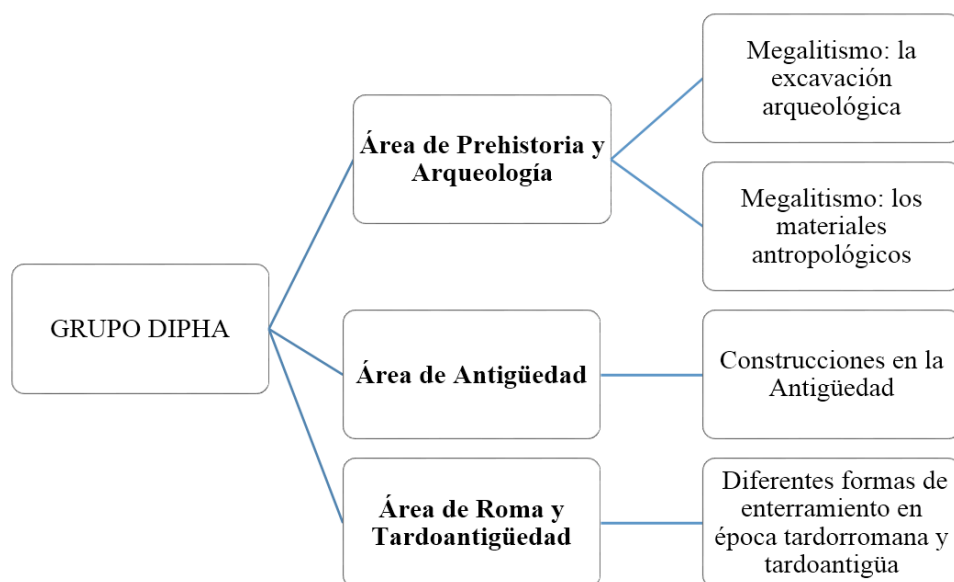


Tabla 1. Actividades del Grupo DIPHA relacionadas con el mundo funerario.

Uno de los medios más llamativos para la exhibición de estos cambios experimentados por las diferentes sociedades, es el de las construcciones sepulcrales monumentales. Estas edificaciones van a transformarse en la base temática de las actividades relacionadas con el mundo funerario en cada uno de los bloques temporales que DIPHA ha establecido. Los monumentos megalíticos son la plataforma desde la que se organizan las dinámicas de Prehistoria en esta materia; siendo las pirámides y las catacumbas los ejes organizativos de los bloques de Arqueología antigua y Arqueología romana y tardoantigua respectivamente.

La sugerente arquitectura de estos tipos de tumbas facilita tanto la captación de la atención de los alumnos, como la asimilación de los procesos sociales manifestados en el hecho mortuario, permitiéndonos tener un elemento común, en este caso uno arquitectónico, a todas las dinámicas de carácter sepulcral.



La elección de amplios bloques temáticos basados en sepulturas supone un fuerte punto de atracción que resulta conocido y extraño al mismo tiempo. Las programaciones académicas incorporan los monumentos sepulcrales en las asignaturas de tinte social, tales como historia, arte o cultura clásica. No obstante, la detallada visión que se les ofrece desde nuestro Grupo acerca de determinados aspectos llevados a cabo en su día en aquellos receptáculos sobrepasa la información recibida en los centros escolares.

El carácter procedimental de la enseñanza de la Arqueología proporciona una participación directa del alumnado en la reconstrucción e interpretación del pasado “rompiendo las barreras existentes entre el libro de texto y la simple recepción de conocimientos cerrados e inamovibles”.¹⁶



Fig. 1. Actividad “Megalitismo: la excavación arqueológica”. Adaptada al nivel 6º de Primaria. Colegio San Gabriel, (Alcalá de Henares). Grupo DIPHA 2014.

Por ello planteamos la interacción del alumno en tres niveles: alumno-arqueólogo, alumno-materiales arqueológicos y alumno-alumno.

En el primero de aquellos niveles el escolar tiene la oportunidad de que un profesional en la materia le proponga un aprendizaje, no memorístico, sino comprensivo que le forme como ciudadano crítico, libre y responsable.¹⁷

16 A. BARDAVIO y P. GONZÁLEZ: *Objetos en el tiempo. Las fuentes materiales en la enseñanza de las ciencias sociales*. Barcelona: ICE Universitat de Barcelona-Horsori: 2003, 27.

17 J. PRATS: “La experiencias didácticas como alternativas al cuestionario oficial: reflexiones críticas sobre las experiencias de “Germanía-75” e “Historia 13-16””. A: M. CARRETERO, J.I. POZO,





Fig. 2. Actividad “Megalitismo: la excavación arqueológica”. Adaptada al nivel 6º de Primaria. Colegio San Gabriel, (Alcalá de Henares). Fotografía realizada por el Colegio San Gabriel. 2015.

La interacción alumno-materiales arqueológicos es llevada a cabo a través de diferentes recursos visuales adaptados a los variados niveles educativos a los que podemos enfrentarnos. Los adolescentes muestran más interés por las nuevas tecnologías, por lo que los recursos visuales en formato digital son más apropiados para ellos que para los niños de menor edad, quienes prefieren objetos directos, es decir, que estén físicamente en la sala materializados en maquetas, réplicas e, incluso, en piezas originales procedentes de la Universidad de Alcalá.

El último de los niveles, alumno-alumno, se mantiene durante toda la sesión patrimonial pero adquiere una mayor relevancia en la parte práctica de las actividades. Las diversas dinámicas propuestas ayudan al desarrollo de un mayor grado de autonomía y a la toma de decisiones. Sin embargo, la creación de grupos de trabajo, la obtención de habilidades sociales, la cooperación y la integración de todos los miembros del alumnado deben estar presentes. La definición de estrategias y la búsqueda de respuestas para resolver las situaciones derivadas del propio proceso de excavación e investigación arqueológica,¹⁸ subyacentes en las actividades de DIPHA, obligan a una constante organización del trabajo y de la información obtenida en una puesta en común que favorece el trabajo en equipo.

M. ASENSIO [comp]: *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Madrid: Visor (1989), 201-210.

18 A. EGEA VIVANCOS y L. ARIAS FERRER: “IES arqueológico. La arqueología como recurso para trabajar las competencias básicas en la Educación Secundaria”. Clío 39. History and History teaching (2013).



La aplicación de estos supuestos metodológicos en niveles de interacción en un espacio delimitado y con una concreta duración ha desembocado en la discriminación de una serie de *ítems* destacados en relación a los grandes bloques temáticos basados en las construcciones funerarias y en las épocas presentes en el circuito patrimonial.

ACTIVIDAD	ÍTEM
Megalitismo: la excavación arqueológicas	Trabajos de laboratorio de la Arqueología funeraria
Megalitismo: los materiales antropológicos	Información de los restos óseos humanos
Construcciones en la Antigüedad	Variedad de las construcciones monumentales
Diferentes formas de enterramiento en época tardorromana y tardoantigua	Ajuar funerario

Tabla 2. Actividades e ítems propuestos por el Grupo DIPHA.

El área temática de Prehistoria y Arqueología tiene planteadas dos dinámicas que abarcan el mundo funerario para los cursos académicos de segundo y cuarto de Educación Secundaria Obligatoria.

La actividad “Megalitismo: la excavación arqueológica” centra su atención en el rol del arqueólogo, tanto en los trabajos de campo como en los de laboratorio. Los jóvenes asimilan y distinguen las partes estructurales de un monumento megalítico con la ayuda de una maqueta e interpretan diferentes hallazgos arqueológicos, antropológicos y materiales, según su posición en el área funeraria gracias a un dibujo planimétrico.

La adquisición de conocimientos espaciales asentados permite que el establecimiento de relaciones entre restos óseos humanos y materiales indicados en un croquis de posición sea factible en escolares de este nivel académico. Con ello, reforzamos conceptos matemáticos fundamentados en los dibujos a escala y les mostramos una pequeña parte de las acciones que realizamos en el laboratorio y que tienen un carácter “más oculto” para la sociedad.

La dinámica correspondiente al último nivel de Educación Obligatoria, “Megalitismo: los materiales antropológicos”, pretende mostrar todo el potencial informativo que poseen los restos óseos. Desde la extracción de características antropológicas básicas como el sexo o la edad hasta datos acerca de la dieta



que llevaron en vida los individuos, los huesos humanos plantean un sinfín de posibilidades de estudio. Este amplio abanico se corresponde con la heterogénea oferta académica que comienza a abrirse ante los estudiantes y que se concreta en las ramas de Ciencias Tecnológicas, Ciencias Biológicas y Ciencias Sociales.

La realización de análisis químicos como los de elementos traza para el conocimiento de la dieta, más relacionados con las Ciencias Biológicas; la digitalización de estudios planimétricos más interesantes para quienes cursan Ciencias Tecnológicas; o la dilucidación de pinceladas culturales en el ámbito de la muerte como la introducción en las tumbas de elementos de ajuar, más atrayentes para los alumnos de Ciencias Sociales, se combinan en esta actividad.

La interdisciplinariedad que rodea al sector profesional de la Arqueología se hace así patente en la mente de los jóvenes aprendiendo a respetar y valorar otras ramas del conocimiento que no son las propias.

La dinámica del área de la Antigüedad denominada “Construcciones en la Antigüedad” ayuda a los niños de entre 10 y 11 años a discriminar entre las diversas edificaciones monumentales del momento. El conocimiento previo de estos escolares se ciñe a las grandes pirámides egipcias de uso funerario. La apertura hacia nuevas posibilidades arqueológicas con construcciones monumentales que no posean carácter sepulcral ayuda a valorar la diversidad cultural de las sociedades pasadas y a apreciar el trabajo cooperativo. Pretendemos subrayar la importancia de la Arqueología funeraria pero no monopolizarla.

El área temática de Arqueología romana y tardoantigua lleva a cabo en primero de Educación Secundaria Obligatoria una actividad sobre las diferentes formas de enterramiento en estas etapas históricas.

La cotidianidad de la muerte en una sociedad como la romana y la tardoantigua hace más sencilla su exposición y facilita la asimilación de los conceptos mortuorios y de la variedad tipológica de los contenedores funerarios. El elemento común de todos ellos, los restos humanos, posee un papel destacado en esta dinámica. Sin embargo, los elementos de ajuar cobran especial relevancia al ser uno de los principales objetivos el desarrollo de estrategias de investigación personales que potencien la autonomía de los jóvenes. Por ello, los alumnos tienen que clasificar las diferentes tumbas según los materiales hallados en ellas.

En conjunto, nuestras actividades de Arqueología funeraria combinan los aprendizajes visual y cinestésico. Las diversas áreas temáticas patrimoniales trasladadas a las aulas llevan consigo una serie de variados recursos visuales materializados en maquetas, réplicas y originales. Estos últimos son la gran novedad que DIPHA aporta a los centros escolares madrileños ofreciendo la oportunidad de manipular objetos arqueológicos a todos los miembros de la comunidad educativa, tanto a alumnos como a profesores.



Cada uno de los *ítems* sepulcrales seleccionados en las áreas temáticas fomenta alguna de las capacidades en desarrollo de los niños o adolescentes mientras estos refuerzan competencias básicas y se acercan de forma creativa al trabajo de los arqueólogos.

Resultados

Los positivos resultados obtenidos del traslado de la Arqueología funeraria a las aulas han confirmado la idoneidad de la propuesta. La figura del arqueólogo y los trabajos desarrollados por estos en yacimientos funerarios han sido el centro de interés seleccionado para la creación de una serie de dinámicas en las que alumnos y profesores se han sentido partícipes del proceso arqueológico.

La introducción de la Arqueología en la escuela es altamente recomendable por un conjunto de valores educativos¹⁹ que afectan a los alumnos por un lado, y a los arqueólogos por el otro. Es precisamente este uno de los resultados que más destacamos desde DIPHA: la experiencia en divulgación.

El público infantil y juvenil es el más inconformista y el más curioso de todos. El aprendizaje en materia difusora de quienes nos dedicamos a la investigación arqueológica tiene en ellos a los mejores maestros, a los mejores guías para asimilar que trabajamos para que nuestros avances se conozcan.

Llevar la Arqueología funeraria a las aulas ha supuesto para nosotros un magnífico método de aprendizaje y nos ha permitido corroborar que la temática sepulcral no supone un obstáculo para la ejemplificación de una de las facetas arqueológicas que más nos ayuda a comprender determinados aspectos culturales y formas de vida pasadas.

El interés mostrado por el alumnado, así como por el profesorado, en cuestiones funerarias pone de relieve la potente motivación que este tema ejerce sobre el conjunto social, desembocando en el planteamiento de nuevas actividades para nuestro Grupo con la misma temática en otras épocas históricas. El tratamiento arqueológico de lo humano es muy atractivo y no hay nada más característico de lo humano en cualquier periodo histórico que la muerte.

Agradecimientos

Agradecemos la participación en este proyecto de los centros escolares de la Comunidad de Madrid, en especial al Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares

19 G. RUIZ ZAPATERO: "El pasado excluido. La enseñanza de la Historia antes de la aparición de la escritura". *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 6 (1995), 21.



por su estrecha colaboración; y al Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá por la cooperación y la cesión de materiales arqueológicos para las dinámicas.

La Tesis doctoral de E. Polo se desarrolla con el apoyo de una Beca de Investigación de Formación del Personal Investigador de la Universidad de Alcalá.

Bibliografía

- A. ARMENDÁRIZ: "La idea de la muerte y los rituales funerarios durante la Prehistoria del País Vasco". *Munibe*, 8 (1992), 13-32.
- A. BARDAVIO y P. GONZÁLEZ: *Objetos en el tiempo. Las fuentes materiales en la enseñanza de las ciencias sociales*. Barcelona: ICE Universitat de Barcelona-Horsori: 2003.
- A. EGEA VIVANCOS y L. ARIAS FERRER: "IES arqueológico. La arqueología como recurso para trabajar las competencias básicas en la Educación Secundaria". *Clío 39. History and History teaching* (2013).
- N. GALANIDUO y L. H. DOMMASNES: *Telling children about the Past. An Interdisciplinary Perspective*. Michigan, International Monographs in Prehistory, Ann Arbor: 2007.
- D. HERRERO AYUSO, E. POLO MARTÍN, I. SALINERO SÁNCHEZ, F. SÁNCHEZ SALAS y C. JIMÉNEZ CANO: "Arqueólogos en las Aulas. La difusión directa del Patrimonio". En: *I Congreso Internacional de Patrimonio y Educación*, Granada 22-24 mayo (2014) (e.p.).
- C. MASSET: "Le "recrutement" d'un ensemble funéraire". En: *Anthropologie Physique et Archéologie. Méthodes d'étude des sépultures*. CNRS, Paris, (1989), 111-134.
- C. MATA PARREÑO: "Arqueología funeraria. Estado actual de la investigación en España". En: *Actas II Congreso Nacional de Paleopatología*. Valencia, (1996), 167-176.
- C. MCDAVID: *From Real Space to Cyberspace: The Internet and Public Archaeological Practice*. Tesis doctoral, Cambridge University, Cambridge: 2002.
- M. MONTENEGRO: "Arqueología en la escuela: experiencias en el Sector septentrional del noroeste argentino". *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 44 (3) (2012), 487-498.
- J. PRATS: "Las experiencias didácticas como alternativas al cuestionario oficial: reflexiones críticas sobre las experiencias de "Germanía-75" e "Historia 13-16"". A. M. CARRETERO, J.I. POZO, M. ASENSIO [comp]: *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Madrid: Visor (1989), 201-210.
- G. RUIZ ZAPATERO: "El pasado excluido. La enseñanza de la Historia antes de la aparición de la escritura". *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 6 (1995), 19-29.



- “La divulgación arqueológica: las ideologías ocultas”. CPAG, 19 (2009), 11-36.
- J. SANTACANA y F.X. HERNÁNDEZ CARDONA. Enseñanza de la arqueología y prehistoria: problemas y métodos. Editorial Milenio, Lleida: 1999.
- N. M. WHITE: “Academic Archaeology is Public Archaeology”. The SAA Archaeological Record, 4 (2) (2004), 26-29.

